

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 19 al 25 de diciembre de 2024.

FICCIÓN	
1	EL BUZÓN DE LAS IMPURAS Francisca Solar / Umbriel Editores
2	EL LIBRO DE BILL Alex Hirsch / Planeta
3	ALAS DE SANGRE EMPÍREO Rebecca Yarros / Planeta
4	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA Julia Navarro / Plaza & Janés
5	LA PACIENTE SILENCIOSA Alex Michaelides / Alfaguara
6	ACTOS HUMANOS Han Kang / Random House
7	ALAS DE HIERRO EMPÍREO 2 Rebecca Yarros / Planeta
8	IMPOSIBLE DECIR ADIÓS Han Kang / Random House
9	EL GATO QUE CUIDABA LAS BIBLIOTECAS Sosuke Natsukawa / Grijalbo
10	VIOLETA Isabel Allende / Sudamericana
NO FICCIÓN	
1	NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LAS REDES... Yuval Noah Harari / Debate
2	PARÁSITOS MENTALES Axel Kaiser / Ariel
3	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe
4	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
5	ECOS DE UN PUEBLO FANTASMA Edo Caroe y Manuel Ugalde / Planeta
6	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA Marian Rojas / Espasa Calpe
7	ESTE DOLOR NO ES MÍO. IDENTIFICA... Mark Wolynn / Gaja Ediciones
8	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas / Espasa Calpe
9	SI LO CREES LO CREAS Brian Tracy / Aguilar
10	EL PODER DE QUERERTE María Paz Blanco / Planeta

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librerías UC.

La cultura como experiencia vital

La gente sí aprecia el arte y la cultura, quiere ser partícipe de esas instancias y le da valor a esa experiencia, sin que esta excluya otro tipo de actividades, como el fútbol o el recital de un cantante popular.



la columna de
María Teresa
Cárdenas M.

La imagen no era nueva, pero resultaba conmovedora: cientos de personas, de distintas edades y sexos, emergiendo de la estación de metro Estadio Nacional para dirigirse al recinto deportivo y sumarse a largas filas antes de poder ingresar. Es lo que suele verse cuando hay partidos de fútbol y que, según la beligerancia del encuentro, inquieta en mayor o menor medida a los vecinos. Pero esa calurosa tarde de sábado la hostilidad no tenía lugar ni dentro ni fuera del Estadio Nacional. Ese día, la invitación realizada por la Universidad de Chile era a la fraternidad. Y así lo vivieron y agradecieron las cerca de 40 mil personas que colmaron las localidades habilitadas y ante las cuales se presentaron en primer lugar la Orquesta Sinfónica Estudiantil Metropolitana y el Coro de Estudiantes, ambos de la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles, con un repertorio variado: Brahms, Verdi, Händel.

Los discursos de la rectora Rosa Devés y del Presidente Gabriel Boric precedieron la magistral interpretación de la 9ª Sinfonía de Beethoven por parte de la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile y el Coro Sinfónico de la Universidad de Chile, más cuatro solistas. Casi 35 años antes, recordaron ambas autoridades, los conjuntos universitarios se habían presentado en el mismo lugar y con la misma obra, en la ceremonia que encabezó el Presidente Patricio Aylwin para celebrar la recuperación de la democracia. El simbolismo no terminaba ahí, por supuesto: en ese lugar de prisión y tortura ahora se escuchaba la Oda a la Fraternidad, un himno de unión y hermandad entre hombres y mujeres de las más diversas ideas y creencias. Autoridades e invitados especiales, así como el público general se hicieron eco de este llamado y aplau-

dieron de pie al finalizar la presentación. “Dan ganas de abrazar a todo el mundo”, decían los más entusiastas. Liderada por la rectora Devés, la iniciativa de la Universidad de Chile había tenido ya otras exitosas expresiones: también la 9ª Sinfonía en la Plaza Italia, que se convirtió en el primer acto público en ese lugar después de la pandemia y el estallido, y Carmina Burana, de Carl Orff, a principios de este año, en Puente Alto, Maipú, Estación Central y Plaza Italia. Esta vez se sumó la transmisión en directo por TVN, lo que significó que alrededor de un millón de personas vieron el concierto desde sus casas y a lo

del sector debido a esos dos actores que se han sumado a la venta. En la misma línea fue la opinión de Fabio Costa, dueño de librerías BROS: “Lo que ofrece una librería, que es muy distinto de comprar libros por internet, es una experiencia, es un lugar, es un momento, es un encuentro, eso es lo que nosotros protegemos y eso es lo que nosotros desarrollamos”.

Una “experiencia de librería”, que también puede ser una “experiencia de museo”, de teatro, de galería, de concierto, y que encierra todo un desafío para quienes están a la cabeza de estos espacios y contenidos.

En el caso de los libros hay factores estructurales, como el IVA del 19%, que los encarecen significativamente y como en ningún otro país. Pero aun así, el mismo fin de semana del concierto en el Estadio Nacional, la Furia del Libro estaba desbordada de público y compradores en el GAM. Toda una “experiencia de feria”.

No todos los espectáculos pueden ser gratuitos, pero esta iniciativa de la Universidad de Chile, que esperamos se convierta en tradición, habla de la responsabilidad social de las instituciones educativas y del apoyo público y privado a esos proyectos. Aunque no sean masivos, esta y otras universidades tienen conciertos gratuitos durante el año y un público fiel a ellos. También los municipios y centros culturales contribuyen a esta oferta. En salas o espacios abiertos, el arte y la cultura tienen la facultad de conectarnos con nuestras emociones más profundas y permanentes.

A treinta y cinco años de la recuperación de la democracia, quizás la interpretación de la 9ª Sinfonía en el Estadio Nacional marque, también ahora, una nueva etapa, en la que se reconozca a la cultura como un elemento central en el desarrollo y bienestar del país y sus habitantes. Comparto este anhelo para el nuevo año.

En salas o en el espacio público, el arte y la cultura tienen la facultad de conectarnos con nuestras emociones más profundas y permanentes.

¿Qué conclusión se puede sacar de esta contundente respuesta? Que la gente sí aprecia el arte y la cultura, que quiere ser partícipe de estas instancias y que le da valor a esa experiencia, sin que esta excluya otro tipo de actividades, como el fútbol o el recital de un cantante popular. Los seres humanos tenemos muchas dimensiones, y el aprecio por las manifestaciones culturales puede ser tan natural y cotidiano como comer pizza o hacer yoga. La cultura es una experiencia de vida, no algo ajeno e impuesto. Así parece entenderlo también Juan Torrejón, dueño de las librerías Segundo Sol, citado en un reportaje en este mismo diario. “La única forma de competir con las grandes tiendas o plataformas web es crear una experiencia de librería, lograr que la gente se pierda entre los libros”, expresó ante la supuesta crisis

La crítica de Pedro Gandolfo

SIGUIENDO LA RUTA



CLARA Y CONFUSA
Cynthia Rimsky
Anagrama, 168 páginas, \$22.000
NOVELA

Clara y confusa puede ser leída como una novela de amor entre Clara, una artista de vanguardia, conceptualista, y el plomero, Salvador. Ella, a medida que la relación avanza, se va retirando lentamente del vínculo; no rompe, pero le va quitando energía, a través de lo que el narrador llama “restricciones”. ¿Qué significa la actitud huidiza de Clara? ¿Ama a pesar y por las restricciones?

No conocemos los pensamientos y sentimientos de la artista, porque quien narra es Salvador, el plomero, y dado que él no conoce el sentimiento de la amada, el lector tampoco lo conoce. Salvador escruta la interioridad de su amada en la obra misma de la artista, particularmente, en una que inició al día siguiente de que se conocieron. Se diría que Clara es un personaje misterioso, y para averiguar el sentido de su conducta, el plomero pasa por un aprendizaje artístico, porque el significado de su conducta erótica está en su creación artística. ¿Tiene que tener un sentido claro la obra de arte?

El relato está cargado de dardos contra el sistema cultural. A través de la voz del narrador —aspirante a plomero, pero muy diferente al estereotipo de los mismos—, nos transmite la autora desde el principio de la narración, una crítica sobre el estado actual del sistema cultu-

“Clara y confusa” es una lectura dichosa para mentes desestructuradas y necesaria para mentes estructuradas que quieran despeñar la mente.

ral, sobre todo contra la institucionalidad de provincia. Clara se queja de falta de reconocimiento de su obra, la que atribuye a la animadversión de la poderosa crítica Raquel Wallas. La figura de esta crítica pope es clave en el libro. El aislamiento de Clara la fuerza a exponer en el mismo centro cultural pueblerino que el narrador repudia. La cultura de la pequeña ciudad encuentra su culminación en la fiesta del pastelito criollo, gran acierto creativo de la autora. La novela termina con este evento delirante y felliniano que resume jocosamente el estado de la cultura. Esta vertiente crítica es bastante poderosa en la novela, pero no se la toma.

Otra lectura apela a la crisis del arte contemporáneo y su pérdida de vínculo con las audiencias populares. La autora se detiene a explicar con detalle la obra que está elaborando Clara, cuya actividad se concentra en coleccionar, clasificar y separar restos de servicios de cubiertos de mesa, obra que va en correlación con el desarrollo del vínculo que mantiene con el plomero. ¿Qué es el arte?, se pregunta.

También es posible leer el libro como una extraña crónica periodística acerca

de la agonizante asociación de plomeros. Salvador, una vez incorporado al gremio, asume un papel detectivesco, destapando un fraude producto de una feroz corrupción. La autora dedica tiempo a describir el gremio, sus escenarios y personajes, y a su actitud frente a la corrupción que denuncia el plomero novato. El amor de los plomeros, que se aferran a la agónica asociación gremial quebrada, se parece al amor que Salvador, el plomero, siente por Clara.

Clara y confusa no tiene la estructura tradicional concentrada en un tema. Tiene una estructura arbórea: son varios temas como ramas que se desprenden de un tronco.

No es una novela oscura, sino jocosa, a pesar de lo pesimista que puede considerarse su visión de la cultura. La agonía de estos mundos parece, en efecto, ser un intersticio propicio a una creatividad extravagante.

Clara y confusa es una novela más argentina que chilena. El ambiente o escenario —pequeñas ciudades del interior—, es difícil encontrar equivalentes en la geografía chilena. Patera —el pueblo donde ocurren los hechos— tiene todo el aire de una de esas ciudades argentinas, aunque siempre hay una indefinición que le da universalidad al relato.

Hay una crítica implícita a cierto tipo de literatura, de narrativa: a la forma como la mayoría suele narrar y a lo que se considera como una buena narración: Trama única. Obligación de explicitar el sentido con claridad: seriedad o gravedad, estructura lineal.

El lenguaje es un español llano con modismos chilenos y argentinos divergentes. Por ejemplo, es poderoso llamar al protagonista narrador “plomero”, cuando en Chile lo llamamos gáster. No es un error, porque quizás lo que la autora espera de la novela es una revuelta de modo que no es ni un plomero argentino ni un gáster chileno.

El tono de la novela es lo fundamental. Como en la novela no hay discurso que explique su tesis, no hay ensayo, el mensaje viene comprimido en la acción y en los personajes. Es un humor absurdo que cuando se cae en él puede resultar hilarante. La ironía es la clave de este humor resbaladizo y heterodoxo. ¿No hay ironía en plantear un romance entre un gáster y una artista visual contemporánea? Es casi un oxímoron. Clara y confusa es la novela de un gáster y contiene, incluso, un elogio cómico al oficio de gáster: el arte de saber escuchar el agua que se filtra.

Clara y confusa es una lectura dichosa para mentes desestructuradas y necesaria para mentes estructuradas, como todos un poco somos, que quieran despeñar la mente.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

EL MERCURIO

de Club
Lectores

EL MERCURIO

Seminarios
y Talleres

Taller La música a través de los siglos

Viaja por la historia de la música en un curso único de cuatro sesiones. ¿Sabías que cada época histórica tiene su propia banda sonora? En este curso exploraremos cómo los sonidos del pasado reflejan los cambios que moldearon a la humanidad.

PROFESOR

Juan Antonio Muñoz, periodista de la Pontificia Universidad Católica de Chile, crítico de arte y dramaturgo. Decano de la Facultad de Artes de la Universidad UNIACC

- 7 de enero: Edad Media y Renacimiento –desde los cantos gregorianos a las primeras polifonías.
- 14 de enero: Barroco – emociones y grandeza en los teatros y salones, en unión con la profunda espiritualidad de Bach
- 21 de enero: Clasicismo – el orden y la elegancia de Haydn y Mozart, y el puente a Beethoven.
- 28 de enero: Romanticismo y Post-Romanticismo – pasiones desbordadas y nuevos horizontes.

FECHAS: MARTES 7, 14, 21 Y 28 DE ENERO.

HORARIO: 18:30 A 20:30 HORAS.

FORMATO: PRESENCIAL EN EL MERCURIO. AVDA. SANTA MARÍA 5542, VITACURA

VENTA: EN WWW.CLUBDELECTORES.CL/SEMINARIOSYTALLERES/

TELÉFONO: (2) 2 956 2628.

MÁS INFORMACIÓN: SEMINARIOS@MERCURIO.CL

20% DESCUENTO SUSCRIPTORES EL MERCURIO.

CUPOS LIMITADOS. SE REQUIERE UN MÍNIMO DE ASISTENTES PARA REALIZAR EL CURSO. LAS FECHAS PODRÍAN SUFRIR MODIFICACIONES.